

Lunes 27 de Agosto de 2018

El amor no es cosa que se tiene, sino que se es

2Ts 1,1-5.11b-12 Nos sentimos orgulloso por la fortaleza y la fe con que soportáis los sufrimientos y persecuciones

Sal 95,1-5 Proclamad día tras día su salvación

Mt 23,13-22 ¿Qué es más, la ofrenda o el altar que la consagra?

Dios nos ama por nosotros mismos, nos llama a ser de su familia y a dar un testimonio creíble siendo signos de su identidad, sabiendo que es la familia la que transmite la fe en este Dios que nos ama.

Hoy se nos trata de aborregar, se nos habla de libertad personal y se nos da un relativismo sin sentido. No hay libertad sin responsabilidad. La verdadera libertad nos viene de su procedencia que es Dios; por lo tanto, nos incumbe, somos responsables de lo que acontece a nuestro alrededor, no podemos delegar en otros. La fe, la educación cristiana, los valores humanos, etc... son nuestra responsabilidad y lo haremos desde la libertad y para la libertad ¿Por qué se empeñan tanto en callarnos? ¿Por qué les estorbamos tanto? Necesitamos apoyarnos en la gracia para no perder nuestra libertad, es el mejor servicio al bien común.

Señor, confiados en tu misericordia, ayúdanos a vivir libres de pecado y protegidos de toda perturbación, para que así los pobres y desvalidos, los que buscan a Dios con sincero corazón, nos encuentren bondadosos, a imagen de Cristo.

María es quien nos enseña el arte de amar ofreciéndose a sí misma como máximo bien que se puede presentar a Dios.

Señor, te pedimos que nuestro sí, sea ofrenda de tu agrado; el máximo bien de nosotros mismos que cada día te ofrezcamos.

Sábado 1 de Septiembre de 2018

Sé administrador fiel de los dones que Dios te da

1Co 1,26-31 Dios ha escogido lo débil del mundo

Sal 32,12-13.18-32 El Señor se cuida de sus fieles

Mt 25,14-26a.28-30 Cómo has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu Señor

Hoy Pablo nos deja muy claro que Dios hace cosas maravillosas a través de personas que parecían "débiles y despreciables" y, además, con medios desproporcionados. Así se ve que es Dios quien da eficacia a todo y el que salva y no nosotros. El mismo Jesús daba gracias a su Padre por esconder los misterios del Reino a los que se creían sabios y revelárselos a los sencillos.

En el evangelio de Mateo, Jesús, con la parábola de los talentos lo que nos quiere transmitir es que cada uno tiene que hacer fructificar los talentos que recibió del amo. No importa cuántos recibió. Lo que cuenta es si cada empleado ha trabajado o no, si le ha sacado rendimiento a ese capital que se le ha encomendado. Tanto el que recibió cinco como el que recibió dos escuchan las mismas palabras de alabanza. En cambio, el siervo perezoso es acusado, no de haber malgastado su talento, sino de no haberlo hecho fructificar.

Cada uno de nosotros ha recibido sus talentos y no sabemos cuándo volverá el dueño a pedirnos cuentas. ¿Estamos sacando provecho de esos talentos? ¿Los sabemos utilizar también para el beneficio de la comunidad o los escondemos por pereza o falsa humildad? No somos dueños, sino administradores de los dones que Dios nos ha hecho. No sabemos cuántos años nos quedan de vida y cuándo seremos convocados a examen. Ojalá, podamos escuchar del mismo Jesús: "**Como has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu Señor**"

Miércoles 29 de Agosto de 2018 Martirio San Juan Bautista

Hazte pequeño para que en tu vida crezca Cristo

Jr 1,17-19 Diles lo que yo te mando. No les tengas miedo

Sal 70,1-6.15.17 Tú eres mi roca y mi fortaleza

Mr 6,17-18.21-29 Quiero que me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista

¡Qué bonito descubrir que en la misión que el Señor nos da cada día, por difícil y complicada que nos parezca, nos da todo lo que necesitamos para llevarla a cabo! Nos da su presencia, su mente, su corazón, su fuerza, su compañía y la gracia de escuchar su Palabra: ***"no te podrán porque yo estoy contigo para librarte"***.

Esto se lo creyó Juan el Bautista y fue a decirle a Herodes que no le estaba permitido tener la mujer de su hermano Herodías, sin miedo a que le quitaran la vida física a quien no le podía quitar su vida eterna. Así fue el precursor del Mesías en su nacimiento y en su muerte, la persona de quien dijo Jesús ***"que era el mayor de los nacidos de mujer"***.

Hoy Dios nos llama a ti y a mí y cuenta con nosotros para ser los precursores, los anunciadores de Cristo Salvador en los entornos donde vivimos, preparando sus caminos para que otros le conozcan, conociéndole le sigan y siguiéndole le amen hasta dar la vida por Él como lo hizo Juan el Bautista. Seamos humildes y hagámonos pequeños para que disminuyendo en lo que pensamos, nuestros gustos, opiniones, criterios, etc. Él pueda crecer y manifestarse en plenitud en nosotros.

Señor, queremos ser tus precursores. Enséñanos a no predicarnos a nosotros mismos, a ser conscientes de que no somos nosotros los que salvamos al mundo, sino meros colaboradores en tus manos señalando al enviado de Dios como Juan: ***"Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo"***

Jueves 30 de Agosto de 2018

Muy bien, siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor

1Co 1,1-9 El os mantendrá firmes hasta el final

Sal 144,2-7 Una generación pondera tus obras a la otra

Mt 24,42-51 Estad preparados

La de Corinto es una Comunidad cristiana que vive en un ambiente pagano: de ahí su actualidad pastoral. La escritura que proclamamos en nuestras celebraciones no es para que nos enteremos de que hace veinte siglos las comunidades tenían tales o cuales problemas, sino para que nos miremos al espejo y procuremos que nuestros caminos vayan coincidiendo, cada vez más, con los de Dios. Ojalá tuviéramos esa riqueza de gracia y dones de la que habla hoy Pablo, y nos mantuviéramos firmes hasta el final. Porque todos somos llamados a participar de Jesucristo, y él es fiel. Ojalá aprendamos de Pablo a ser modelos en la entrega, en los ánimos que recibimos de los demás y en la oración que dirigimos a Dios por todos sus hijos.

En el Evangelio de hoy Mateo nos recomienda y nos invita a tener una actitud de vigilancia en nuestra vida con dos comparaciones muy expresivas: el ladrón que puede venir en cualquier momento sin avisar previamente y el amo que puede regresar a la hora en que las viudas menos lo esperen. En ambos casos la vigilancia hará que el ladrón o el amo, para bien o para mal, nos encuentre preparados. El Señor viene a nuestra vida en cada momento, en cada circunstancia que nos toca vivir y en cada persona con la que vivimos. No tenemos que esperar a la hora de la muerte. Y estar en vela no significa vivir con temor ni con angustia su venida, sino con alegría y con ilusión, con esperanza, seriedad y responsabilidad. Qué bien si lo viviéramos así, porque escucharíamos de Jesús: ***"muy bien, siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor"***.

Viernes 31 de Agosto de 2018

Velad, porque no sabéis el día ni la hora

1Co 1,17-25 Nosotros predicamos a Cristo crucificado

Sal 32,1-5.10-11 La palabra de Dios es eficaz

Mt 25,1-13 Que llega el esposo salid a recibirlo

Necesitamos reajustar mentalidades porque los criterios de "sabiduría" de este mundo no siempre coinciden con los de Jesús. Debemos "evangelizar" la cultura de nuestro tiempo, llenarla de Cristo, no "dejarnos evangelizar" por ella. La sabiduría cristiana se basa en Cristo, aunque chocaba en el ambiente helénico y sigue chocando en la cultura actual. Pero es la que nos lleva a la verdadera felicidad: **"nosotros predicamos a Cristo crucificado... fuerza de Dios y sabiduría de Dios"**.

En el evangelio, Jesús, con la parábola de las cinco jóvenes necias y las cinco sensatas lo que nos está queriendo transmitir es que todas tenían que haber estado preparadas y despiertas cuando llegó el novio. Su venida siempre será imprevista. Nadie sabe el día ni la hora. ¿Estamos siempre preparados y en vela? ¿llevamos aceite para nuestra lámpara?

Cuidemos, en nuestro cada día, que no falte aceite en nuestra lámpara cuando nos echemos a dormir. No se trata de pensar necesariamente en el fin del mundo o en la hora de nuestra muerte. La fiesta de la boda a la que estamos invitados sucede cada día, en los pequeños encuentros con el Señor, en las continuas ocasiones que nos proporciona saberle descubrir en los sacramentos, en las personas, en los signos de los tiempos. Y como no sabemos ni el día ni la hora del encuentro final, esta vigilancia diaria, hecha de amor y seriedad, nos va preparando para que no falte el aceite en nuestra lámpara. El aceite de la fe, del amor y de las buenas obras.

Martes 28 de Agosto de 2018

No vivas cumpliendo leyes. Vive el amor de Dios en plenitud

2 Ts 2,1-3a.14-17 Conservad las tradiciones que habéis aprendido

Sal 95,10-13 Gobernará al mundo con justicia

Mt 23,23-26 Esto es lo que habría que practicar, sin descuidar aquello

Los Tesalonicenses parece que no acababan de entender lo relativo a la última venida de Jesús. San Pablo les pide que no se alarmen por supuestas revelaciones como si ese día estuviera encima. Ya que nadie sabe el día ni la hora que no hagan caso de los rumores.

Para nosotros la revelación es la de Cristo Jesús, la que se contiene en el Evangelio y en la Escritura. Ahí es donde nos ha hablado Dios y nos ha dicho lo que quería decirnos. Por una parte, no sabemos cuándo será la venida del Señor. Y por otra, sabemos que viene cada día, si le sabemos descubrir. No importa la fecha final sino cómo vamos haciendo el camino y cómo nos vamos preparando para el encuentro final.

Señor, que no tengas, hoy, que echarnos en cara a nosotros el preocuparnos de las cosas insignificantes, poco importantes para Dios, descuidando las que verdaderamente valen la pena, como los fariseos del evangelio. Porque no es cuestión de estar en muchos sitios haciendo muchas cosas y cumpliendo todas las normas habidas y por haber, sino de ser personas capaces de perdonar y amar, siempre y a todos, como Jesús hace con nosotros.

No permitas, Señor, que por cuidar la apariencia externa, la fachada, para que nos vean lo buenos que somos y hablen bien de nosotros descuidemos nuestro corazón y nos perdamos vivir en tu compañía gozando de tu presencia en nuestras vidas y en los demás.

Domingo 2 de Septiembre de 2018

Pon en práctica la Palabra; vivirás tú y los tuyos

Dt 4,1-2.6-8 Israel, escucha las leyes y preceptos que os da el Señor

Sal 14,2-5 Señor. ¿Quién puede hospedarse en tu tienda?

St 1,17-18.21b-22.27 Poned en práctica la Palabra

Mr 7,1-8.14-15.21-23 Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres

Si queremos vivir y tener vida, la vida de Dios, es cosa de vivir según las leyes y preceptos que el Señor nos aconseja practicar. Esto, nos hará sabios y sensatos ante los demás pueblos ¡Con lo que nos gusta a los hombres el aparentar ante los demás, ser los mejores! Hoy el Señor nos da la fórmula para que podamos quedar bien, para que puedan decir de nosotros: estos realmente son cristianos de primera, fieles y auténticos reflejos de Cristo Jesús; los sabios y sensatos de hoy que habitan el en el monte santo y en los que se puede tocar, palpar y ver el rostro de Dios, la manifestación de Dios en sus vidas.

Dios quiere vernos felices. Nos ha creado por su libre voluntad para que seamos y vivamos como criaturas suyas engendrando la Palabra y dando mucho fruto. Criaturas con una religiosidad auténtica y sin tacha a los ojos de Dios. No de apariencia y externamente como los fariseos de los que nos habla el evangelio, sino con el corazón. La invitación es a preocuparnos e invertirnos con mente corazón y fuerzas a mantener limpio nuestro interior, nuestro corazón que es lo que le preocupa a Dios.

Señor, no permitas que nos quedemos en una piedad o religiosidad externa o ritualista cumpliendo leyes o normas, que te honremos con los labios y nuestro corazón esté lejos de ti. Enséñanos a vivir en tu compañía, sintiendo tu presencia viva en nosotros y sintonizando con tu corazón para vivir contigo y amarte en todos y siempre.

Pautas de oración

Escucha, guarda y pon en práctica la Palabra



Y tendrás vida tú y los tuyos

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES